

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA
DE
MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50

Fuera... 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

ADVERTENCIA.

Amiguitos, vamos claros.

Todos aquellos abonados á LA BOMBA que se hallen en descubierto de su suscripcion y por todo el presente mes no se hayan puesto al corriente, les participamos que sin mas forma de proceso dejaremos de servirles el periódico.

Con que ya lo saben ustedes: año nuevo vida nueva.

Seis años cumplen hoy que el ilustre marqués de los Castillejos, el bravo general Prim entregó su alma á Dios víctima de la mas cobarde de las traiciones.

Para los verdaderos liberales hoy es un dia de luto: para los miserables asesinos es un remordimiento mas, si cabe el remordimiento en sus almas corrompidas.

Con la muerte del general Prim la patria perdió un héroe; la libertad un campeón; el parlamento un tribuno.

A la memoria de tan esclarecido patricio la redaccion de LA BOMBA dedica este triste recuerdo.

¡Paz al héroe! ¡Llor al campeón! ¡Gloria al tribuno!

¿QUÉ TAL?

Supongo que todos ustedes habrán visitado las Casas Consistoriales en busca de unas listas que el gobierno ha mandado publicar y supongo tambien que despues de ir de aquí para allá,

de subir y bajar, de entrar y salir, habrán concluido por no dar con las rebuscadas listas.

Pues miren ustedes; lo mismo me ha sucedido á mí.

Aunque ya sabia que mi nombre no habia de aparecer, porque la nueva ley ha tenido la poca graciosa gracia de escluirme del número de ciudadanos con derechos, pero que no por esto se ha olvidado de imponerme todos los deberes. Yo, señor Alcalde primero Constitucional, que felizmente hoy rige los destinos del Municipio, quise como si fuera un elector en toda regla, convencirme de que la época de los milagros no habia pasado por completo.

Yo leí, sí, señores; yo leí un anuncio firmado por don Manuel en que nos decia que desde el dia 20 quedarian espuestas al público las listas electorales.

—Vamos á ver, decia entre mí, vamos á ver como se las ha arreglado nuestro ínclito alcalde para cumplir con lo dispuesto. Si logra salir del paso con la facilidad que anuncia, desde ahora voy á telegrafiar á Roma para que lo canonicen.

Y tengan ustedes por seguro que lo hubiera hecho como lo digo, por más que mi resolucion produjera la hilaridad de todos los barceloneses.

Porqué, vamos, me hago cargo del efecto que produciria ver declarado santo á don Manuel.

Dí pues, con mi humanidad en los bajos de la casa grande y... ¡que si quieres! por más que me devané los cascos, y busqué y rebusqué y pregunté y repregunté, nada; allí no habia mas que unos librajos más viejos que Matusalen en donde hallé el nombre de mi tatarabuelo que allá por los años de 1683 pagaba contribucion como confeccionador de pelucas.

—Qué lástima, dije al momento, que mi antepasado no enseñara á sus sucesores tan recomendable industria! Si mi bisabuelo la hubiera aprendido, y despues mi abuelo y despues mi padre y ultimamente yo, ahora me encontraria hecho un elector mondo y lirondo.

¡Oh, ilustres manes de mis no ménos ilustres antecesores! Yo os dirijo tremendos cargos por vuestro abandono hácia mi importante personalidad.

Ya lo veis, sombras queridas de mi sombrío corazon, ya lo veis. Vuestro sucesor, se encuentra hoy á más bajo nivel que un barrendero. Y todo por no tener á mano media docena de pelucas.

Continué la inspeccion de aquellos libros; hallé muchos nombres de individuos que ya tenian treinta años cuando el desastre de Trafallda de Lepanto; observé que muchos se llamaban *Compañía* de apellido materno como Fulano de Tal y Compañía, otros se llamaban *Hermano* como Zutano de Tal y Hermano, y en fin, fueron tantas y tan raras las cosas que se presentaron ante mi vista, que me convencí de que el milagro no se habia efectuado y que por consiguiente no era posible ver á don Manuel en un altar.

Dejé los libros y acerqué mis narices á unas cuantas libretas colgadas en la pared ni más ni ménos que como se cuelga un cuarto de carnero.

Si los librajos me demostraban la poca santidad del jefe del Ayuntamiento, las libretas decian á voz en grito que aquello se parecia mucho á una bromita.

Encontréme pues, en mi centro.

Donde hay bromita allí estoy yo. Tengo mejor olfato que un perdiguero.

Señor, y lo que me reí al ver tanta capacidad de escoba y de cuchillo!

Vamos, que les digo á ustedes que pasé un buen rato.

En fin, despues de convencirme de que en Barcelona hay mucha gente capaz; (no le confundan con capazo) despues de haber sacado en limpio que no sacaba nada de mi inspeccion; despues de ver que al fin y al cabo aquello no era lo que parecia, formé mi plan de batalla, abandoné aquel cementerio y metidito en la redaccion empuñé la pluma y escribí acto continuo la siguiente proclama que ván ustedes á leer:

Camaradas: Las listas electorales que se han enganchado en los bajos de las Casas Consistoriales no son lo que parecen. Se han vestido de tales, pero estad seguros que la *toilette* está muy mal hecha. Les faltan muchos faralaes: con que ojo al Cristo que es de plata.

Acudid todos, todos sin escepcion, á recla-

mar vuestro derecho si, como es muy probable, no veis vuestro nombre colgado de aquellos clavos.

No os entretengais: mirad que el tiempo pasa, y el tiempo es oro, segun dicen los ingleses. Aprovechadlo pues, sinó quereis quedaros como yo: sin voto.

Alma, alma, hijos míos, y de esta manera ya vereis que revolcon sufrirán nuestros adversarios.

Trabajad, trabajad sin descanso. Yo por mi parte os imitaré.

Ya que no puedo reclamar mi voto, pediré que, como es justo, se lo quiten á don Manuel. ¿Qué golpe, eh?

NO MAS MÚSICA.

¿Saben ustedes lo que haríamos el cura párroco de San Lorenzo Savall y yo si llegáramos á ocupar las elevadas cumbres del poder?

Decretaríamos en primer lugar el cierre de todas las fábricas de pianos y de instrumentos de viento.

A renglon seguido, escomulgáramos no solo á los profesores que á fuerza de estudios llegan á conseguir este título, si que tambien á los jóvenes incautos que llevados de un diabólico amor al divino arte del caballero Apolo dejan enseñarse—pagando por supuesto—cosas tan feas como el piano, cornetin, trompon y demás instrumentos que registran los anales musicales. Y por último, decretaríamos una requisita general de instrumentos de música, matando—nos parece—con estos tres decretos el impuro amor que se desarrolla de cierto tiempo á esta parte hácia la música pasada, presente y futura.

Pues si señores, el señor cura de San Lorenzo con un celo digno de ser empleado en mejor causa, desor de piano y sus jóvenes discípulos, un pobre profesor no digo maestro, en cuyo caso hubiera suprimido el epíteto pobre pues tratándose de aquella clase, demasiado sabemos que en España se mueren de hambre.

Segun el citado cura los bailes son altamente inmorales—en eso tiene razon—y proponiéndose desterrarlos del pueblo, comprendió que lo mas acertado era privar al citado profesor que enseñara la música. Pero tropezando con la dificultad de imponerle tal privacion resolvió mandarle á guisa de andanada la escomunion mayor que registran los anales parroquiales. El profesor de música—que sin duda se permitirá el lujo de ser liberal—tuvo la poca delicadeza de no hacer caso de aquel saludo eclesiástico y continuó con la mayor sangre fria enseñando á sus discípulos.

Ante tal desobediencia resolvió no confesar ni dar la comunión á ningun discípulo de aquel mal aconsejado maestro. De uno sé yo que se negó á confesarlo porque estudiaba el armonium.

Una circunstancia imprevista vino á dar mas fuerza moral y mas autoridad al cura de San Lorenzo.

Con motivo del novenario de almas personose en aquel pueblo un misionero á quien espusieron sus respetuosas quejas los padres de los alumnos que no habian sido confesados por el solo delito de estudiar el piano. Este, mas liberal—si cabe—que el cura de San Lorenzo, manifestó que no tenia inconveniente en confesarles y darles la Sagrada Comunión mientras dejaran el piano y estudiaran el violin por ser este instrumento menos sacrilego y citándoles como de paso y para estimularles las eminencias como Paganini, Girona (don Manuel,) etc. etc.

Todo lo espuesto que de fijo los liberales encontrarán mal hecho, aunque á primera vista lo parezca no lo es de ningun modo y la prueba mas convincente de ello es que todos los conservadores—pur sang—estamos conformes con la conducta observada en esta ocasion por el magnífico, inclito y piramidal cura de San Lorenzo.

¿Qué no diera yo por ver un cura así en cada pueblo del reino?

Una pregunta y concluyo.

¿Y la guitarra, señor cura, se suprime ó no se suprime?

Si la suprime... adios malagueñas.

Si mi voz pudiera llegar hasta las esferas gubernamentales me permitiría rogar al señor Ministro de Gracia y Justicia que tuviera presente al tan mencionado cura para una de las mitras vacantes, en la seguridad de que quedaria sumamente satisfecho el agraciado, no quedándolo ménos el profesor de música por verse libre de este enemigo de la idem.

Nota.—Escrito ya este artículo me aseguran que no obstante sus ideas contrarias á la música, aquel cura toca á menudo el violon.

TEATROS.

Para debutó del Sr. Uetam cantóse la semana pasada en el Gran teatro del Liceo, la conocida ópera de Meyerbeer, *Gli Ugonotti*. Conocidas las grandes dificultades que tiene la citada obra, y las grandes facultades que exige de los artistas llamados á cantarla, no es de extrañar que rara vez alcance un desempeño que satisfaga á los exigentes. Desgraciadamente el arte lírico ya en decadencia, y á medida que aumentan las exigencias de los cantantes disminuyen sus cualidades artísticas, y si Dios no lo remedia, pronto pasarán á la categoría de mito las obras de Meyerbeer, como ya, con ligeras escepciones, han pasado las de Bellini y Rossini. No es de este lugar el investigar las causas á que esto obedece, pero como no cabe duda de que el hecho que deploramos es cierto, de ahí la necesidad, cada dia mas premiosa, de ponerse al nivel de las circunstancias, y de evitar comparaciones y recuerdos cuando se oye una obra escrita en la época que abundaban los grandes artistas, pues si tal no se hace es innegable que la ejecucion nunca satisfará.

Sugiérennos estas reflexiones el ver que una parte del público se sulfura cuando encuentra en la interpretación de las obras maestras líricas, vacíos muy dignos de llenar. Hoy por hoy es difícil, si no imposible, de aquellas obtengan una ejecución acabada, y los que duden de estos asertos, no tienen mas que mirar las listas de los cantantes que figuran en primera línea en los teatros de Italia en la actual temporada; allí encontrarán de fijo muchos nombres conocidos, y de seguro que no podrian con ellos formar un cuadro de compañía que les interpretase cual ellos desearian las obras maestras del repertorio lírico.

No pretendemos con esto defender la empresa del Liceo, ni negar que quizás no hubo la suficiente prevision al formar la compañía del presente año, pero si sostenemos que es preciso que el público encierre sus aspiraciones dentro de justos límites, y que no confunda con sus manifestaciones de desagrado á los que verdaderamente pueden llamarse artistas, y á los que nunca llegarán á tal categoría.

Viniendo á la ejecucion de los *Hugonotes*, diremos que la Sra. Cepeda, encargada del papel de *Valentina*, dijo su parte de una manera admirable, y representó el personaje con una verdad y delicadeza cual pocas veces se haya visto. Es verdad que en los pasajes agudos se notó algo el cansancio de su órgano vocal, pero dados los tiempos que corremos, se nos figura que bien puede esto dispensarse en gracia de las demás cualidades que á la citada artista adornan. Así lo comprendió la mayoría del público, aplaudiéndola en los dos duos del 3.º y 4.º acto.

A pesar de la visible indisposicion que aquejaba al Sr. Tamagno (*Raul*), en las dos noches que se ha cantado dicha ópera se echó de ver que cuando se halle completamente restablecido y perfeccione algunos perfiles de los muchos que tiene su parte, será esta una en las que mas brillarán las facultades escepcionales que tiene el citado artista.

El Sr. Uetam (*Marcelo*), demostró al aparecer de nuevo ante nuestro público, los visibles adelantos que cada dia hace en su difícil arte. A pesar de que la parte que cantaba no se adapta en algunos parajes á la tessitura del debutante, supo eludir la dificultad y logró hacerse aplaudir en cuantas piezas le caben en la ópera.

Los demás artistas que tomaron parte en la ópera salieron regularmente de su empeño.

El conjunto regular, y la orquesta bien, sobre todo en el cuarto acto.

El Teatro Principal nos ha dado como única novedad *Il corno d'oro*, del maestro Galli. A pesar de que la música es agradable y la ejecucion fué esmerada, insustancial y pesado del argumento hizo que el público acogiese la obra con marcada indiferencia.

CASCOS.

LA BOMBA representada por uno de sus redactores visitó con sus compañeros de prensa las obras de tramvia de circunvalacion, y con ello tuvo ocasion hacerse cargo de la utilidad que está llamada á reportar, especialmente para el transporte de mercancías entre las diferentes estaciones de los ferro-carriles. Admiró las buenas condiciones del edificio levantado para las dependencias de la sociedad bajo la direccion del ingeniero belga D. Carlos Nagelmarkes, la calle de Borrell, y pudo convencerse de los buenos deseos que animan á la sociedad propietaria de dicho tramvia, por lo que espresaron D. Joaquin de Cabirol, vicepresidente del consejo de administracion, M. Crahé representante de la sociedad constructora y D. Joaquin Henrich administrador-director de la compañía de tramvias en los brindis que pronunciaron en opiparo almuerzo que ofrecieron á la prensa en el Justin.

Inútil es decir que LA BOMBA desea á la empresa compañía toda clase de prosperidades y que se asoció en un todo á las palabras que en nombre de la prensa pronunció su amigo el señor Cornet y Mas redactor del *Diario de Barcelona*.

El popular fondista señor Estevet ha convertido el terrado que dá á la Rambla en un elegante comedero para 200 personas. Es una buena idea que es llamada á producirle opimos resultados.

El ayuntamiento ha acordado la traslacion á la Rambla de las barracas que para espendir billetes de las rifas semanales, hay establecidas en el llano de la Bqueria.

Para llevar á cabo este acuerdo, ha tomado la piramidal resolucion de mandar que desaparezcan los kioscos que hay enfrente del Liceo colocados en aquel sitio con la debida autorizacion del mismo ayuntamiento.

Esto se llama desnudar á un santo para vestir á otro. A bien que el ayuntamiento habrá pensado que la verdadera caridad empieza por uno mismo. ¿Qué caritativo es nuestro municipio!

Estamos á últimos de mes y aun no he podido averiguar si don Manuel aparece como elegible en las listas electorales.

Vaya, señor ayuntamiento, hágame el obsequio de acabar pronto esa grande obra, que la espero con grandes deseos.

En cuanto vea al señor Girona en la lista de elegibles... paf! ya está mi reclamacion andando.

Como que no lo ha de ser, no señor.

¡Pues no faltaba mas!

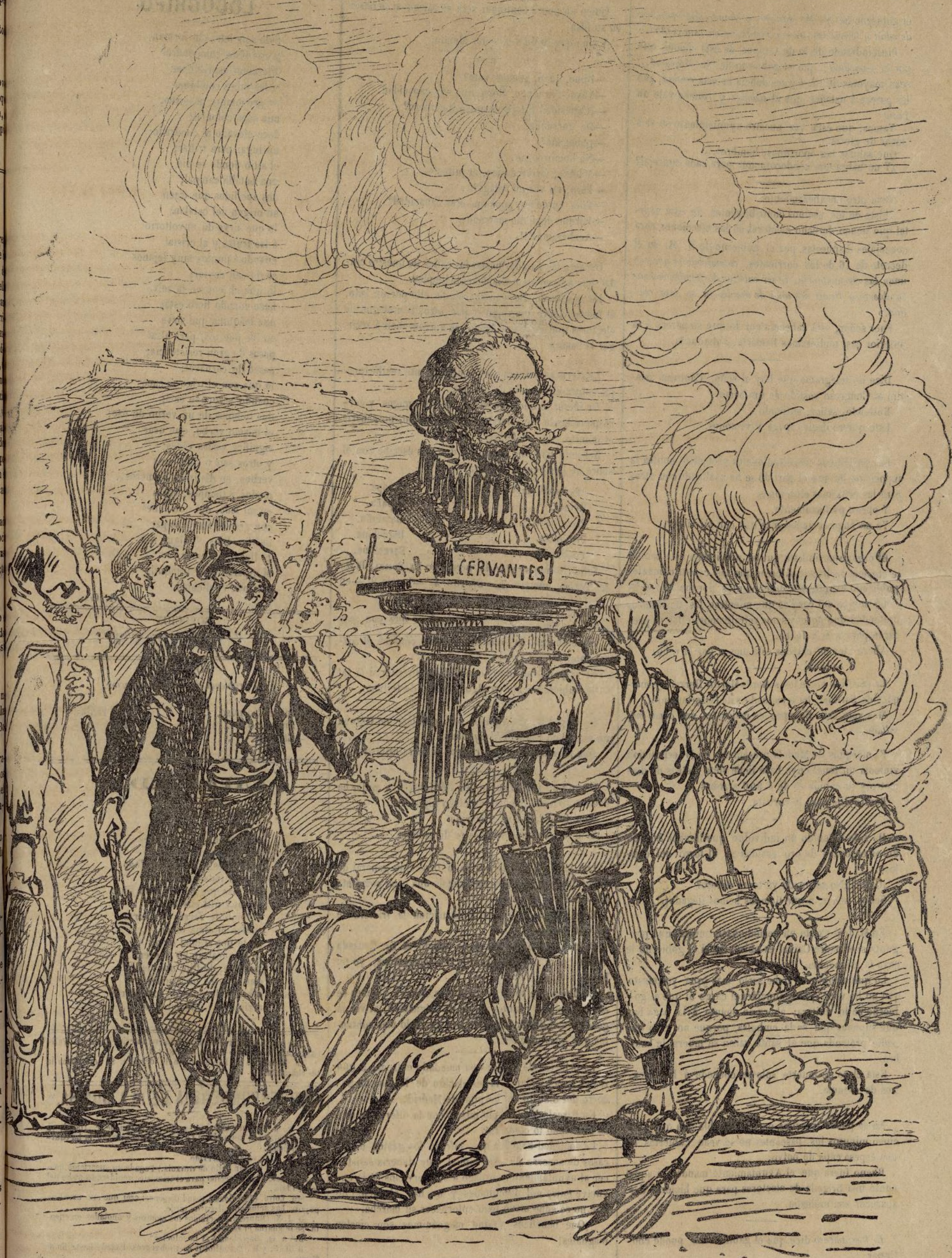
Ha aparecido nuevamente nuestro querido colega *El Cardener*, despues de sufrir la condena que le impuso el tribunal, puesto que no quiso aceptar la gracia de indulto.

Bien, valiente; así me gustan los hombres.

Oigan ustedes de la manera que están encabezadas unas listas que aparecen en los bajos de las casas Consistoriales:

«Lista de los vecinos de esta ciudad que por su capacidad profesional ó académica tienen derecho electoral en las elecciones para concejales, dispuestas por

ACTUALIDADES.



Electores por capacidad contemplando el busto de uno que si viviera no lo seria.

el gobierno de S. M. siempre y cuando sean mayores de edad y lleven dos años de residencia en esta ciudad.»

Prescindiendo de lo de vecinos de esta ciudad, que por la capacidad... por el gobierno de Su Majestad... sean mayores de edad y residencia en esta ciudad, ¿no les parece á ustedes que el siempre y cuando vale un Perú?

Vamos, que esta vez nuestro ayuntamiento se va á llenar de gloria.

Qué salidas tan oportunas, hombre!

¿Y no habrá una condecoración para cada concejal?

Vaya otro encabezamiento:

«Lista de los vecinos contribuyentes de esta capital que tienen derecho electoral en las elecciones para concejales dispuestas por el gobierno de S. M. en el decreto de 16 de los corrientes, entendiéndose que reúnan las circunstancias de ser cabezas de familia con casa abierta y llevar dos años de residencia en esta ciudad.»

Pues señor, esta cabecera por lo que se parece á la anterior casi pudiéramos llamarla... almohada.

Dice un telegrama que hoy el señor Cánovas asistirá al Congreso vestido de uniforme.

Entiendo, señor, entiendo.

Esto quiere decir: apaga y vámonos.

Los periódicos constitucionales protestan contra la suposición de que el partido se ha coaligado con otros para las próximas elecciones.

Y obran perfectamente.

Yo no hago sociedad mas que con mi mujer.

El órgano posibilista que se publica en esta capital se propone en hacernos creer que los constitucionales publicado el retraimiento.

Lo mejor del caso es que mientras los posibilistas pretenden que nosotros nos retraigamos, ellos se preparan para ir á la lucha.

Ahora átenme ustedes esta mosca por el rabo.

La cuestión entre los señores Martín Herrera y marqués de Sardoal, ha terminado satisfactoriamente.

Mas vale así. Siempre es mejor *per una capa ma tallada*.

El marqués de Mudela presentará en la exposición vinícola un tonel cuya base tiene siete metros de diámetro y su cabida es de 4.000 arrobas.

Bonito dije para la corbata.

Ha sido detenido un individuo que llevaba 20.000 duros en onzas de oro cosidos en el forro del chaleco.

¡Calle! ¿No se puede ya tener dinero?

Señor, señor, á qué tiempos hemos llegado!

En Madrid existe un periódico tan curioso que pregunta si el padre Caixal es obispo y si el gobierno le paga la asignación.

Lo que es obispo, debe serlo más ¡que yo puesto que no he visto que renunciara el cargo ni que el gobierno se lo quitara; ahora en cuanto á la paga hay que suponer que se la embolsa, porque no creo que nadie pretenda que el santo varón se muera de hambre.

Esta clase de muerte solo se concede á los maestros de escuela.

No se puede transitar por la Rambla sin que á los cinco minutos los paseantes no se vean cubiertos de una espesa capa de polvo.

Bueno fuera que el Ayuntamiento mandara á aquel punto una brigada de electores para que hicieran desaparecer esa molestia.

El Parlamento dice que el gabinete no puede continuar.

Ya está fresco el Parlamento.

Quien no podrá continuar será el colega si persiste en su idea.

Y sinó que lo diga el señor Mendo.

—Dime, Juan, ¿tienes voto?

—Vaya si lo tengo. Como que soy capacidad.

—Capacidad tú! ¿Eres acaso ingeniero?

—De garrucha.

—¿Abogado?

—No hombre, no.

—Médico, farmacéutico, arquitecto...

—Pero, no ves mi pelaje?

—Pues entonces, ¿por qué eres capacidad?

—Porque degüello marranos.

—Acabáramos!!!

Durante las pasadas fiestas las calles de nuestra ciudad han aparecido medianamente limpias.

No es extraño. Se encargaron de ello por un lado, el fuerte viento que reinó y por otro, la multitud de electores que escoba en mano se apresuraban á recoger la basura.

La Iberia se lamenta porque diariamente recibe quejas contra el servicio de correos.

La Iberia se queja de vicio. Si sus amigos y corresponsales lo escribieran como es debido, no echaría el muerto á las estafetas.

Nosotros tenemos un amigo que nos escribe con el sobre de la siguiente manera:

«Parte del mundo.	Europa.
Reino..	España.
Principado..	Cataluña.
Provincia..	Barcelona.
Pueblo..	Barcelona.

Señor Administrador del periódico LA BOMBA, Plaza del Teatro, número 7.—Distrito 4.º—Barrio 9.º—en Barcelona.»

Y á fuer de leales, debemos confesar que con este sobre no se ha perdido la carta.

Sin embargo, hay que advertir que vino por el correo interior.

No respondemos de lo que pudiera suceder si la tal carta hubiera nacido en algun pueblo de Galicia.

Se ha pedido autorización para publicar en Gerona un periódico titulado *El Syllabus*.

Non possumus, contestaría yo, si fuera ministro.

Cuenta un periódico que en Córdoba, una mujer ha dado á luz nada menos que cinco hijos.

¡Qué felicidad para el marido!

Solo le falta que sea maestro de escuela.

Los jefes y subalternos de la Dirección general de telégrafos han recibido como regalo una paga completa además de la corriente.

Este aguinaldo cuesta á la nación la friolera de 15,000 duros.

De que medios legales se ha valido el Sr. Cruzada Villamil para realizar ese acto de esplendidez, yo no lo sé.

Lo único que sé es que aquellas clases á quienes se adeuda veinte y tantos meses de asignación, al ver la generosidad del Sr. Cruzada han quedado mas contentos que unas pascuas.

La princesa de Asturias ha mandado entregar 5,000 reales para ayudar á la instalación de la casa de Socorro del distrito del hospital de Madrid.

En Barcelona sucede lo mismo con la diferencia que se hace todo lo contrario.

La sociedad benéfica que sufraga los gastos de las casas de socorro de esta capital, que debería satisfacer el ayuntamiento, en pago á sus servicios se la envuelve entre mil dificultades y no hay obstáculo de que no se eche mano para entorpecer su marcha.

¡Qué benéficos y que magnánimos son ciertos magnates!

LOGOGRIFO.

Solo seis letras lo forman,
y con ellas compondrás
diferentes expresiones
si las sabes combinar:
un pronombre posesivo,
una sopa colonial;
doce elevado al cuadrado;
un lugar para trillar;
el sitio donde se dió
una batalla campal;
dos apellidos que traen
su origen del catalán;
lo que sirve de envoltorio
á las frutas y al cristal
cuando á puntos muy lejanos
se desean enviar;
lo que el león en la selva
hace cuando fiero está;
una máquina que sirve
en los puertos, para alzar
pesos de gran resistencia;
paseo de carnaval;
lo que con el trigo se hace
cuando sazonado está;
dos tiempos de un verbo de uso;
el mismo verbo, que usar
significa varias veces;
y otros seis ó siete mas
verbos, en distintos números,
modos y tiempos, verás
en mi *todo*, del que debes
con grande fervor rogar
te libre Dios, si algun día
te llegaras á casar,
si quieres vivir tranquilo
con paz y felicidad.

I. G.

SOLUCION

á la charada del número anterior.
RA-MI-TO.

SOLUCION

al problema del número anterior.

Inocencio puso.	600 reales.
Simplicio.	450 »
Cándido.	150 »

CHARADA.

No primera entera fé
á reclamos engañosos,
ni te seduzcan los thées
de Políticos mañosos:
porque es tristísimo el *Todo*
y mata toda esperanza,
por mas que sea un gran libro
de muy útil enseñanza.
Y como de Tercia y Cuarta
suelen el alma tener,
no te fies si cual *tercia*
te demuestran su querer:
por que, de fijo, *dos* viendo
que no eres un Lucifer,
sabrán, despues de explotarte
arrimarte... un puntapié.

I. S.

Han acertado el problema del número anterior Anita de Wall-cark. Caballero Marco Bomba y H. F. y R.
La charada no ha habido quien la descifre. Si será buena la tal charadita!

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. E. M. C. (Barcelona.) Su problema no puede ir. ¿Dónde va usted á parar con tanta cifra? La solución del anterior la ha equivocado usted.

D. J. M. (Igualada.) Servido.

D. J. R. y C. (San Felio de Guixols.) Pagada su suscripción hasta fin de este año. El recibo para el trimestre venidero en poder del señor Clará.

Sra. Lolín. (Barcelona.) Usted dispense: creí que era usted un pájaro. Las soluciones llegaron tarde.

D. J. X. (Manresa.) Recibidos los monises y anotados en cuenta. Se le guarda el retrato.

D. A. O. (Barcelona.) ¿Y la solución?

D. H. F. y R. (Castellfollit de Riobregós) pagado hasta fin de Marzo.

Imprenta de Salvador Monero, Ronda 128. — Barcelona.